[RIIDICI]

HTTP://RIIDICI.COM

La educación sobre el duelo en Educación Infantil: percepción docente, estrategias y retos en el aula

María Jesús García Mullois
ISEN. Centro adscrito Universidad de Murcia

Recibido: 15 de enero de 2025

Aceptado: 1 de febrero de 2025

Resumen

El presente estudio analiza la percepción de los docentes sobre la importancia de abordar el duelo en educación infantil, así como su preparación para gestionar esta temática en el aula. Se evaluó la inclusión de estrategias pedagógicas, el nivel de formación del profesorado y las dificultades que enfrentan al tratar el tema con los alumnos. A partir de una muestra de 50 docentes, se aplicó un cuestionario validado para medir su percepción sobre la incorporación del duelo en la programación educativa. Los resultados muestran que la mayoría de los encuestados considera que la enseñanza sobre el duelo es fundamental para el desarrollo emocional del alumnado. Sin embargo, también se identifican carencias en la formación docente y la falta de recursos metodológicos adecuados. Se concluye que es necesario diseñar planes de formación específicos y estrategias didácticas que faciliten la comprensión del duelo desde edades tempranas.

Palabras clave: Duelo, educación emocional, formación docente, estrategias pedagógicas, acompañamiento emocional.

Abstract

This study analyzes teachers' perceptions of the importance of addressing grief in early childhood education, as well as their preparation to manage this topic in the classroom. The study assessed the inclusion of pedagogical strategies, the level of teacher training, and the difficulties they face when discussing grief with students. Based on a sample of 50 teachers, a validated questionnaire was applied to measure their perception of incorporating grief into educational planning. The results show that most respondents consider grief education essential for students' emotional development. However, gaps in teacher training and a lack of appropriate methodological resources were also identified. The study concludes that it is necessary to design specific training plans and teaching strategies that facilitate the understanding of grief from an early age.

Keywords: Grief, emotional education, teacher training, pedagogical strategies, emotional support.

MARCO TEÓRICO

El tratamiento de la muerte en la educación infantil debe implicar un enfoque práctico y emocional que facilite a los niños comprender y gestionar este proceso. Ibarrola (2016) resalta la importancia de educar en las emociones como una herramienta clave para favorecer el aprendizaje, especialmente cuando se trata de temas complejos como la muerte. En este contexto, la teoría de la inteligencia emocional de Mayer y Salovey (1997) subraya la relevancia de enseñar a los niños a identificar, comprender y gestionar sus emociones, particularmente aquellas relacionadas con el dolor, la tristeza o el miedo a la muerte.

Goleman (2020) refuerza esta idea al proponer que los programas educativos deben incluir actividades que fomenten la expresión emocional y la reflexión. Esto permite que los niños desarrollen herramientas para procesar la confusión y el dolor que pueden surgir ante la muerte de un ser querido. Ramos y Gairín (2020) también consideran crucial proporcionar un espacio seguro donde los niños puedan compartir sus sentimientos, aprender de las experiencias ajenas y entender mejor sus propias emociones.

Metodologías activas y pedagógicas

La implementación de metodologías activas es esencial para tratar el tema de la muerte en la educación infantil. Gallego y Fernández (2020) sugieren que los proyectos pedagógicos basados en el aprendizaje emocional y la exploración práctica son efectivos para abordar este tema. Conde (2021) propone que actividades como el juego simbólico, el uso de cuentos y la representación teatral permiten a los niños expresar y explorar sus pensamientos y emociones sobre la muerte de manera adaptada a su nivel de desarrollo. Conde (2021) también destaca la utilidad de los cuentos motores y las canciones como herramientas pedagógicas que pueden ser utilizadas para fomentar la reflexión y la expresión colectiva sobre el concepto de la muerte.

El papel del docente en la educación sobre la muerte

El docente desempeña un papel fundamental en la enseñanza del duelo y la muerte. Según Llorca y Sánchez (2020), los educadores deben crear un clima de seguridad afectiva en el aula, donde los niños se sientan libres de expresar sus emociones sin miedo al juicio. Para ello, es crucial que los docentes reciban formación adecuada sobre el manejo de las emociones y el acompañamiento en el duelo. Arce y Martínez (2021) también subrayan que los docentes deben ser modelos de resiliencia, mostrando cómo afrontar las dificultades con esperanza y valentía, lo que no solo beneficia a los niños, sino que también fortalece a las familias y la comunidad educativa en general, creando una red de apoyo mutuo.

OBJETIVO

Evaluar la capacidad del docente para abordar de manera adecuada la muerte en Educación Infantil.

METODOLOGÍA

Este estudio empleó un enfoque cuantitativo-descriptivo, utilizando como principal herramienta de recolección de datos un cuestionario estructurado. El cuestionario fue adaptado del instrumento original diseñado por Rabal Alonso et al. (2020), titulado "Importancia del tratamiento de la muerte en el ámbito educativo: validación cuestionario CIEM". Se realizaron ligeras modificaciones para adecuarlo al contexto específico de la educación infantil y a los objetivos particulares de esta investigación. La adaptación del cuestionario se centró en aspectos como la percepción del profesorado sobre la relevancia del duelo en la educación infantil, su formación previa en la temática y la aplicación de estrategias específicas en el aula.

Para garantizar la validez de contenido del instrumento adaptado, se contó con la evaluación de cinco expertos en educación emocional y pedagogía, quienes revisaron los ítems propuestos y sugirieron ajustes pertinentes. El cuestionario final constó de 10 ítems en una escala Likert de 5 puntos, que van desde "totalmente en desacuerdo" hasta "totalmente de acuerdo".

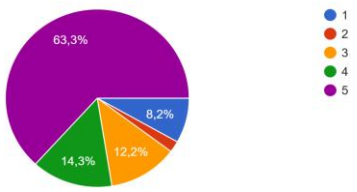
La muestra del estudio estuvo compuesta por 50 docentes de educación infantil, seleccionados de manera intencional en diversos centros educativos. Para evaluar la fiabilidad interna del instrumento, se calculó el coeficiente alfa de Cronbach, obteniendo un valor de 0,87, lo que indica una alta consistencia interna. Además, el análisis de correlación ítem-total demostró que cada ítem contribuía significativamente a la escala general, y que su eliminación no mejoraba sustancialmente la fiabilidad del cuestionario.

Estas modificaciones aseguran que la metodología del estudio refleje con precisión la adaptación del cuestionario original de Rabal Alonso et al. (2020) al contexto de la educación infantil, manteniendo la rigurosidad científica en el proceso de validación y fiabilidad del instrumento.

RESULTADOS

Figura 1

¿Crees que el centro debe recoger en sus documentos orientaciones metodológicas hacía el duelo?

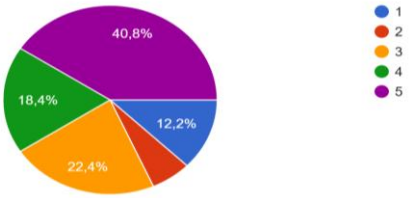


La mayoría de los participantes (63.3%) están totalmente de acuerdo en que el centro debería incluir orientaciones metodológicas hacia el duelo en sus documentos, y un 14.3% adicional está bastante de acuerdo. Esto indica un alto consenso positivo, sumando

un 77.6% de opiniones favorables. Por otro lado, las opiniones negativas (algo en desacuerdo y totalmente en desacuerdo) son marginales, representando apenas un 8.2%.

Figura 2

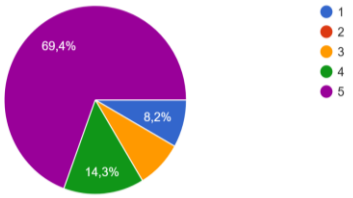
Se deben proponer actividades complementarias en las que se trabaje el duelo



El 59.2% de los encuestados (sumando las categorías "bastante de acuerdo" y "totalmente de acuerdo") apoya la idea de incluir actividades complementarias relacionadas con el trabajo del duelo.Un 22.4% se muestra de acuerdo de forma moderada, indicando cierto apoyo.Un 18.3% (sumando las categorías "algo en desacuerdo" y "totalmente en desacuerdo") tiene reservas o no está de acuerdo con la propuesta.Aunque la mayoría está a favor de proponer actividades complementarias para trabajar el duelo, con un apoyo significativo del 40.8% en la categoría más alta, hay una proporción menor pero relevante de opiniones en desacuerdo. Esto sugiere la necesidad de explorar las razones detrás de estas opiniones negativas para lograr un consenso más amplio.

Figura 3

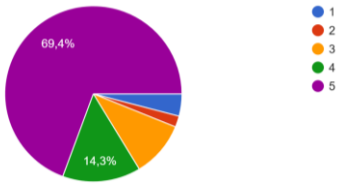
Debe haber un plan estructurado de actuación acerca de cómo gestionar la información tras conocer el fallecimiento de una persona de relevancia para el alumnado



Una amplia mayoría (69.4%) está totalmente de acuerdo en que debe existir un plan estructurado para gestionar esta información.Un 14.3% adicional está bastante de acuerdo, lo que significa que el 83.7% apoya esta iniciativa de forma significativa.Un 8.2% se muestra moderadamente de acuerdo, mientras que las opiniones negativas (algo en desacuerdo) son mínimas con un 8.2%, y no hay respuestas en la categoría "totalmente en desacuerdo".

Figura 4

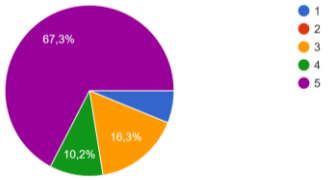
Como docente, debo conocer las posibles manifestaciones ante el duelo



Una amplia mayoría (69.4%) está totalmente de acuerdo en que debe conocer como docente las posibles manifestaciones ante el duelo.Un 14.3% adicional está bastante de acuerdo, lo que significa que el 83.7% apoya esta iniciativa de forma significativa. El resto se muestra moderadamente de acuerdo, mientras que las opiniones negativas (algo en desacuerdo) son mínimas.

Figura 5

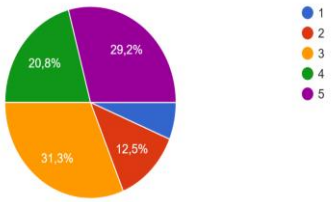
Debo de ser capaz de identificar las fases del duelo en mi alumnado.



La gran mayoría (67.3%) está totalmente de acuerdo en que se deben identificar las fases del duelo en el alumnado.Un 10.2% adicional está bastante de acuerdo, lo que significa que el 16,37% apoya esta iniciativa de forma significativa.

Figura 6

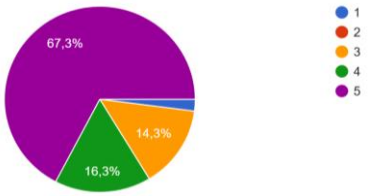
Conozco las partes del duelo



Como se puede observar en la figura 6, el 29,2% de la muestra anuncia conocer muy bien las partes del duelo, mientras que el 20,8% responden que simplemente las conocen. Por su parte, el 31,3% (la mayoría de la muestra) se muestran indecisos en cuanto a sus conocimientos acerca de las partes de la muerte. En el otro extremo, el 12,5% de la muestra no conocen las partes del duelo, siendo el porcentaje restante destinado a la población que no conoce en absoluto estas partes.

Figura 7

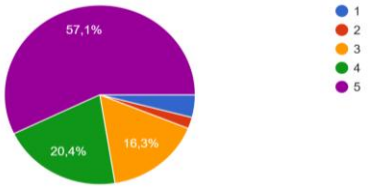
Es necesario tratar el duelo con el alumnado



La mayoría de las personas (67.3%) está completamente de acuerdo en que es necesario tratar el duelo. Un 16.3% está bastante de acuerdo, lo que significa que un total del 83.6% apoya esta propuesta. Siendo el resto menos de un 10% están totalmente en desacuerdo.

Figura 8

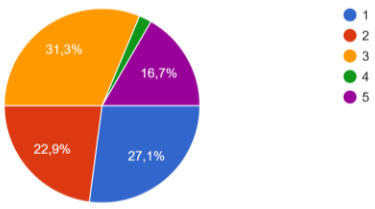
Es importante que el alumno conozca acerca de este tema.



Los resultados indican un fuerte apoyo a la idea de que los estudiantes deben conocer sobre el duelo, con un 57.1% totalmente de acuerdo y un 20.4% bastante de acuerdo, sumando un 77.5% de respaldo significativo. Solo un 16.3% está de acuerdo sin ser totalmente afirmativo, y una mínima parte está en desacuerdo. Esto refleja una amplia concienciación sobre la importancia de que los alumnos comprendan el duelo para poder manejarlo mejor emocionalmente. La mayoría considera esencial esta formación para su bienestar.

Figura 9

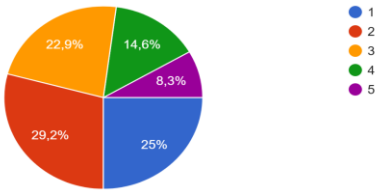
He necesitado la ayuda de algún docente para explicar este tema.



Los resultados muestran que un 31.3% de los encuestados está *de acuerdo* en que han necesitado la ayuda de algún docente para explicar el tema de la muerte, y un 27.1% está *totalmente de acuerdo*, lo que sugiere que una parte significativa reconoce la dificultad

de tratar este tema y busca apoyo en otros docentes. Un 22.9% está *algo en desacuerdo*, y un 16.7% está *bastante de acuerdo*, lo que indica que algunos docentes pueden sentirse más cómodos abordando el tema sin ayuda externa. En general, estos resultados reflejan que el tema de la muerte es considerado complicado por muchos, requiriendo en ocasiones la colaboración y el apoyo de otros profesionales educativos.

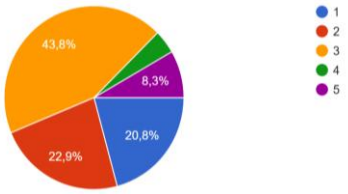
Figura 10



Los resultados muestran que un 29.2% de los encuestados está *algo en desacuerdo* en que su alumnado entiende el significado de duelo, lo que sugiere que una parte considerable de los docentes percibe que los estudiantes tienen dificultades para comprender este concepto. Un 25% está *totalmente de acuerdo*, mientras que un 22.9% está *de acuerdo* y un 16.6% está *bastante de acuerdo*, indicando que algunos estudiantes tienen una comprensión parcial o insuficiente del duelo. Solo un 8.3% está *totalmente de acuerdo*, lo que refleja que no todos los docentes consideran que sus alumnos entienden completamente el significado de duelo. Esto resalta una necesidad de trabajar más en la comprensión de este concepto dentro del ámbito educativo.

Figura 11

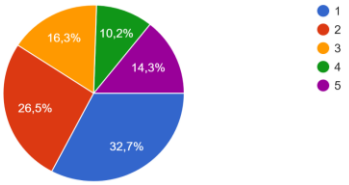
Mi alumnado es capaz de asimilar la pérdida.



Los resultados muestran que un 43.8% de los encuestados está *de acuerdo* en que su alumnado es capaz de asimilar la pérdida, lo que indica que muchos docentes creen que sus estudiantes tienen la capacidad de manejar y comprender el proceso de duelo. Sin embargo, un 22.9% está *algo en desacuerdo*, lo que sugiere que algunos consideran que los estudiantes tienen dificultades para asimilar la pérdida. Un 20.8% está *totalmente de acuerdo*, y un 8.3% está *bastante de acuerdo*. Esto sugiere que, aunque la mayoría de los docentes creen que los estudiantes pueden gestionar la pérdida, aún existen desafíos para algunos en este aspecto, lo que podría indicar la necesidad de más apoyo y recursos para ayudar a los alumnos a procesar el duelo de manera efectiva.

Figura 12

Introduzco en mi programación momentos y metodologías para poner en práctica en el momento adecuado.



Los resultados muestran que un 32.7% de los encuestados está *totalmente de acuerdo* en que introducen momentos y metodologías específicas en su programación para abordar el duelo en el momento adecuado, lo que indica una planificación consciente y adecuada de la temática. Sin embargo, un 26.5% está *algo en desacuerdo*, lo que sugiere que algunos docentes podrían no estar implementando estos enfoques de manera efectiva o intencionada. Un 16.3% está *de acuerdo* y un 14.3% está *totalmente de acuerdo*, lo que refuerza la idea de que, aunque existe una conciencia sobre la importancia de tratar el tema del duelo, la implementación varía. En general, estos resultados sugieren que algunos docentes todavía necesitan mejorar la inclusión planificada y estratégica de este tema en sus clases.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en las gráficas reflejan un consenso generalizado sobre la importancia de abordar el duelo en el ámbito educativo, tanto en términos de recursos metodológicos como de formación docente. Un aspecto destacado es el respaldo mayoritario a la inclusión de orientaciones metodológicas hacia el duelo en los documentos institucionales. El 63.3% de los participantes está totalmente de acuerdo, mientras que un 14.3% adicional está bastante de acuerdo, lo que refleja una actitud positiva hacia la implementación formal de estrategias relacionadas con el duelo (Figura 1). Esta postura se alinea con lo señalado por Ibarrola (2016), quien resalta que la educación emocional es fundamental en la infancia, especialmente en situaciones difíciles como la muerte. En este sentido, se subraya la necesidad de incorporar enfoques que permitan a los estudiantes comprender y gestionar sus emociones relacionadas con el duelo.

Por otro lado, la figura 2 muestra que un 59.2% de los encuestados está de acuerdo con proponer actividades complementarias que trabajen el duelo, lo que indica un apoyo significativo a la integración de metodologías activas, como el juego simbólico, los cuentos o la representación teatral. Estas herramientas pedagógicas son promovidas por Conde (2021), quien destaca que tales actividades permiten a los niños expresar y explorar sus emociones sobre la muerte de una manera accesible y adaptada a su desarrollo. El hecho de que una parte de los encuestados (18.3%) no esté de acuerdo con esta propuesta sugiere que algunos docentes pueden no sentirse cómodos o preparados para tratar este tema tan delicado en su aula, lo que subraya la necesidad de un mayor acompañamiento y formación para el personal educativo.

En relación con la gestión de la información ante el fallecimiento de una persona cercana al alumnado (Figura 3), un 69.4% está totalmente de acuerdo con que debe existir un plan estructurado. Este apoyo refleja la importancia de contar con estrategias claras y sensatas que guíen a los docentes en momentos críticos, alineándose con las sugerencias de autores como Goleman (2020), quien enfatiza la importancia de crear espacios seguros para la expresión emocional en el aula. El 14.3% adicional que está bastante de acuerdo subraya la urgencia de contar con protocolos que no solo aborden el duelo, sino que también protejan el bienestar emocional de los estudiantes en situaciones tan traumáticas.

Una parte significativa de los docentes también cree que deben conocer las posibles manifestaciones del duelo y ser capaces de identificar las fases del mismo (Figuras 4 y 5). El 69.4% está totalmente de acuerdo en conocer las manifestaciones emocionales del duelo, y un 67.3% está a favor de identificar las fases del duelo en los estudiantes. Estos resultados coinciden con las recomendaciones de Llorca y Sánchez (2020), quienes insisten en la necesidad de que los educadores sean sensibles a las manifestaciones emocionales de los alumnos, ofreciendo un acompañamiento adecuado durante todo el proceso de duelo. Sin embargo, un porcentaje considerable (31.3%) no conoce completamente las partes del duelo (Figura 6), lo que refleja una brecha en la capacitación de los docentes y señala la necesidad de formación más específica para abordar este tema.

En cuanto a la percepción de los docentes sobre la capacidad de los alumnos para asimilar la pérdida (Figura 11), aunque un 43.8% está de acuerdo en que los estudiantes son capaces de manejarla, también hay una proporción considerable (22.9%) que expresa desacuerdo, lo que sugiere que no todos los alumnos tienen las mismas herramientas emocionales para gestionar el duelo. Este dato es consistente con la visión de Mayer y Salovey (1997), quienes proponen que el desarrollo de la inteligencia emocional es clave para el manejo del dolor y la tristeza. Estudios más recientes, como el de Bastidas-Martínez y Zambrano-Santos (2020), destacan que un mayor desarrollo emocional está estrechamente relacionado con una mejor capacidad para afrontar el duelo. Su investigación en estudiantes de educación básica resalta que los programas educativos que integran el desarrollo emocional pueden facilitar la asimilación de pérdidas significativas.

Asimismo, Silva Miranda y García (2023) analizan cómo las dimensiones de la inteligencia emocional, como la empatía y la autorregulación, están vinculadas con la gestión adecuada del duelo. Aunque su estudio se centra en adultos, los hallazgos respaldan la idea de que el fortalecimiento de estas habilidades desde edades tempranas puede proporcionar a los estudiantes herramientas esenciales para enfrentar el dolor y la tristeza asociados con la pérdida. La capacidad de los estudiantes para asimilar la pérdida está, por tanto, directamente vinculada a la educación emocional que reciben, lo que refuerza la necesidad de integrar este enfoque desde una edad temprana para prepararles emocionalmente y fomentar su resiliencia.

En lo que a la planificación pedagógica se refiere, un 32.7% de los docentes indica que introduce momentos y metodologías específicas para tratar el duelo en su programación (Figura 12), lo que es un paso positivo, aunque solo un tercio del profesorado lo realiza de manera sistemática. Esto revela que, aunque hay conciencia sobre la importancia de tratar el duelo, su inclusión en las programaciones aún no está completamente arraigada en la práctica educativa diaria, tal como señalan autores como

Gallego y Fernández (2020), quienes defienden la integración de metodologías activas y proyectos pedagógicos para tratar este tipo de temas.

En este sentido, Rabal Alonso y González Romero (2023) destacan la importancia de la educación emocional en el acompañamiento de los niños en situaciones de pérdida, resaltando la necesidad de formación específica para los docentes. Guillén-Ros (2023) enfatiza que el desarrollo de estrategias pedagógicas centradas en la inteligencia emocional permite a los alumnos comprender y gestionar sus emociones en momentos de duelo.

Por otro lado, Imani Jiyari (2023) señala que la creación de espacios de diálogo en el aula favorece la expresión emocional y reduce la ansiedad asociada al duelo, promoviendo una gestión saludable de la pérdida. Además, Rabal Alonso y Martínez-Serrano (2023) subrayan que los programas educativos deben integrar metodologías activas para abordar el duelo de manera participativa y significativa para los niños.

Estos hallazgos refuerzan la necesidad de diseñar programas de capacitación docente especializados en el acompañamiento emocional del alumnado, así como estrategias didácticas que permitan una comprensión gradual y adaptada del duelo en el contexto escolar.

Además, los resultados muestran una mayoría que apoya la implementación de estrategias educativas para tratar el duelo, pero también evidencian que hay una falta de preparación y formación adecuada en muchos casos, lo que limita la eficacia de la intervención educativa. Los docentes están de acuerdo en la necesidad de tratar este tema en el aula, pero existen barreras en cuanto a la implementación práctica y el conocimiento profundo sobre el duelo, lo que plantea un desafío importante en términos de capacitación y recursos. Para avanzar en la atención a este aspecto del desarrollo emocional de los estudiantes, es esencial seguir promoviendo la formación docente y la inclusión de estrategias pedagógicas centradas en el duelo.

CONCLUSIONES

A pesar de la disposición generalizada a tratar el duelo, algunos resultados sugieren que aún existe una falta de preparación en algunos docentes respecto a la identificación de las fases del duelo y las manifestaciones emocionales de los estudiantes (Figuras 4, 5 y 6). Esto concuerda con lo señalado por Llorca y Sánchez (2020), quienes enfatizan la necesidad de crear un clima de seguridad afectiva en el aula y la urgencia de una formación específica para los docentes sobre el manejo del duelo. Además, la falta de conocimiento sobre las partes del duelo, revelada en la Figura 6, refuerza la importancia de capacitar a los educadores para que puedan identificar y abordar adecuadamente las necesidades emocionales.

Por otro lado, los resultados también reflejan que, si bien la mayoría de los docentes está a favor de que los alumnos comprendan y asimilen el duelo (Figuras 7 y 8), un porcentaje considerable de los encuestados considera que los estudiantes todavía no comprenden completamente el concepto de duelo (Figura 20), lo cual indica que es necesario profundizar en la educación sobre este tema. La relevancia de la comprensión del

duelo por parte de los estudiantes se encuentra respaldada por Goleman (2020), quien propone que los programas ed

En conclusión, aunque la mayoría de los docentes está a favor de tratar el duelo y reconoce la necesidad de incluir estrategias metodológicas específicas, la formación continua de los educadores sigue siendo un aspecto crucial. Es necesario avanzar en la implementación de planos estructurados de actuación para la gestión del duelo, tal como sugiere Gallego y Fernández (2020), y desarrollar metodologías activas que permitan a los estudiantes procesar y entender el duelo de manera adecuada. De este modo, se promoverá un acompañamiento emocional que favorecerá el desarrollo integral de los estudiantes en momentos difíciles, tal y como lo proponen autores como Conde (2021) y Arce y Martínez (2021).

REFERENCIAS

Arce, M., & Martínez, J. (2021). *El rol del docente como modelo de resiliencia: Acompañamiento y apoyo en el proceso de duelo en la educación infantil*.

Bastidas-Martínez, C. J., & Zambrano-Santos, R. O. (2020). *El duelo familiar y el desarrollo emocional en los estudiantes*. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria Koinonía*, 5(9), 125–140. https://doi.org/10.35381/r.k.v5i9.580

Conde, M. (2021). *El uso del juego simbólico, cuentos y canciones en la enseñanza del duelo: Estrategias metodológicas para la educación infantil*.

Gallego, M., & Fernández, I. (2020). *Metodologías activas y pedagógicas en la educación emocional: Un enfoque para tratar el duelo en el aula*.

Goleman, D. (2020). *La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el CI*. Editorial Kairós.

Guillén-Ros, M. J. (2023). Estrategias de inteligencia emocional para el acompañamiento en el aula. *Revista Internacional Interdisciplinar de Divulgación Científica*, 2(1), 77-89.

Ibarrola, M. (2016). *La importancia de educar en las emociones: Una herramienta clave para favorecer el aprendizaje*.

Imani Jiyari, H. (2023). La importancia del diálogo en la educación emocional infantil. *Revista Internacional Interdisciplinar de Divulgación Científica*, 2(1), 50-65.

Llorca, A., & Sánchez, A. (2020). *La creación de un clima de seguridad afectiva en el aula para tratar el duelo con los estudiantes*.

Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). *Emotional intelligence: Imagination, cognition, and personality* (Vol. 9).

Rabal Alonso, J. M., & González Romero, M. (2023). La educación emocional y su impacto en el acompañamiento infantil ante el duelo. *Revista Internacional Interdisciplinar de Divulgación Científica*, 2(2), 95-110.

Rabal Alonso, J. M., & Martínez-Serrano, J. (2023). Metodologías activas en la enseñanza del duelo: Enfoques participativos en la educación infantil. *Revista Internacional Interdisciplinar de Divulgación Científica*, 2(3), 120-135.

Rabal Alonso, J. M., Clemente Flores, C. M., Casanova Murcia, C., & González Romero, M. (2020). Importancia del tratamiento de la muerte en el ámbito educativo: Validación cuestionario CIEM. *Brazilian Journal of Development, 6*(4), 18355-18365. https://doi.org/10.34117/bjdv6n4-125

Ramos, M., & Gairín, J. (2020). *Espacios seguros para el desarrollo emocional de los estudiantes: Reflexión sobre la importancia del acompañamiento en el proceso de duelo*.

Silva Miranda, D. H., & García, D. C. (2023). *Inteligencia emocional y duelo complicado en adultos*. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 1234–1250. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.6732